

MÚSICA J VENES PROMESAS DEL CANTO

Todo un acierto

EMECÉ

Sin ambages ni edulcorantes. Las cosas como son y de frente. Fue una velada absolutamente deliciosa la que se ofreció en el Centro Cultural Amaya de Irún a cargo de los alumnos de canto de Musikene, dirigidos, preparados y coordinados por Gabriella de Esteban.

A juicio de quien escribe estas líneas ha sido este evento el más importante, en lo que a proyección cultural se refiere, de cuantos se han producido por la Asociación Lírica Luis Mariano de Irún desde su ya consolidada andadura. Todo un acierto el de ofrecer oportunidades a los jóvenes estudiantes de canto, para que se vayan haciendo, para infundirles ánimos en tan difícil y compleja carrera y para empezar a ver luz en jóvenes valores. Un espectáculo que bien podía incorporárselo, tal y como ha sido, la próxima edición de la Quincena Musical en su ciclo de Jóvenes Intérpretes. Bueno, bonito y barato. Pero cada uno es dueño en su casa, para bien o para mal de hacer lo que le plazca.

El programa ofrecido, con doce dúos, tres sólos y un terceto, resultó altamente atractivo y satisfactorio, tanto por no ser al uso, como por la calidad del repertorio. Todo ello estuvo bien sazonado por un pequeño pero atractivo sustento escénico, gracias a la impecable labor de la maestra de canto y directora musical Gabriella de Esteban. Un valor poco conocido pero de muchos enteros. Correcto el acompañamiento musical del pianista Rodrigo de Vera, que ha de cuidar más el sostén de los tiempos en las voces.

Sería injusto hacer una valoración pomenorizada de cada una de las ocho jóvenes sopranos. Todas mostraron una buena disciplina, unas ganas inmensas en acertar, los lógicos nervios de principiantes y, sobre todo, una cuidada afinación y un relevante gusto interpretativo. Hay voces mejor timbradas que otras, o con mayor peso de proyección, o con más cuidada dicción, pero siempre hubo una magnífica predisposición de perfeccionamiento. El muy joven tenor Mario Cerdá, único varón participante, cumplió con solvencia en sus siete compromisos líricos.

Lo dicho, todo un acierto.